

artículos y crónicas nos permite seguir a lo largo de cinco años esos conflictos con detalle. El resto de la correspondencia esta agrupada por países, incluyendo la Sociedad de Naciones y una sección dedicada a sus colaboraciones en el periódico *La Domenica*, de breve vida.

Alessandrini, siguió con su labor periodística y más tarde, después de la Segunda Guerra Mundial fue director del órgano de la Acción Católica Italiana (*Il Quotidiano*, de 1946 al 1950), en 1961 vicedirector del *Osservatore Romano* y a partir de 1970 (hasta 1976) director de la Sala Estampa del Vaticano. Colaborador del *Osservatore* y del

*Osservatore della Domenica* hasta su muerte en 1983.

En definitiva, un libro peculiar pues su objetivo es facilitar la consulta de un archivo en línea de unos artículos periodísticos, basados a su vez en otros, que responden a una intención de orientar desde arriba a los católicos italianos (y europeos, pues algunos artículos atravesaron los Alpes) en un momento histórico crucial por el grado de incertidumbre que se estaba viviendo, de duda y evolución de la consciencia católica frente a los autoritarismos y a las religiones políticas.

Santiago CASAS  
Universidad de Navarra

---

## Jesús ÁLVAREZ FERNÁNDEZ (a cura di)

*1914-1962: L'Ordine Agostiniano tra la Grande Guerra e il Concilio Vaticano II. Congresso dell'Istituto Storico Agostiniano. Roma, 12-17 ottobre 2015*

(Col. Studia Augustiniana Historica, 20), [Institutum Historicum Augustinianum], Roma 2015, 919 pp., 12 láminas en [12] pp., situadas entre la 654 y 655

Cada tres años el Instituto Histórico Agustiniiano, con sede en Roma, viene celebrando un Congreso Internacional, en el que se presentan importantes trabajos relacionados con la historia de la Orden de San Agustín, elaborados en su mayoría por miembros del propio Instituto Histórico, y agrupados en el correspondiente volumen de actas. En las tres últimas ocasiones la temática se ha centrado en el estudio de los siglos XIX y XX. Así, el Congreso de 2009 trató la pérdida de conventos, provincias y religiosos debido a las diferentes supresiones de las órdenes religiosas del siglo XIX; tres años después los historiadores reunidos en Roma se centraron en el examen del resurgir renovador que aconteció en

la Orden Agustiniiana entre 1850 y 1902 (Roma 2012), y el Congreso de 2015 giró en torno al periodo comprendido entre la primera Guerra Mundial (1914) y el concilio Vaticano II (1965), cuyas conferencias están agrupadas en el volumen de actas. Son veinticuatro trabajos, más la presentación del Congreso por parte del presidente, Jesús Álvarez Fernández; las palabras de clausura pronunciadas por el prior general de la Orden de San Agustín, Alejandro Moral; y dos índices, el de nombres y el general del volumen. Las investigaciones, no todas de igual intensidad, desarrollo y alcance, ponen de relieve aspectos relevantes de una realidad polifacética proyectada en diferentes ámbitos culturales y religio-

sos, y en consonancia con las características de una orden religiosa internacional. Una mayoría de trabajos ofrecen una visión panorámica general de la trayectoria agustiniana llevada a cabo entre 1918 y 1965, con algunas excepciones, en las circunscripciones de Australia (pp. 155-171), Filipinas (dos estudios, pp. 197-284), Irlanda (pp. 391-409), Malta (pp. 411-450), España (provincia de Filipinas, pp. 553-595; origen de la provincia de España, pp. 597-621), Ecuador (pp. 655-682), Colombia y Venezuela (pp. 729-789), Chile (pp. 791-798), Holanda (pp. 799-817), y Brasil (819-873). Otro grupo de trabajos analizan aspectos de particular interés apostólico, vocacional y docente para la historia de la Orden, como la intervención de los agustinos alemanes, especialmente de Ferdinand Lang, en el desarrollo de la II Guerra Mundial (pp. 359-389); los comienzos dramáticos de la parroquia de la Santísima Trinidad de La Paz (Bolivia) (pp. 683-727); el testimonio apostólico del misionero chino Juan Antonio Martínez (1920-2008) (pp. 173-196); las estrategias de promoción vocacional en la provincia picena (pp. 285-309); la vida cotidiana en el Colegio Santa Mónica de Roma (1930-1950) (pp. 329-358); el patrimonio del Colegio Nuestra Señora de la Consolación de Huelva (1900-1935) (pp. 451-506); y los centros educativos o colegios de la Encarnación de Llanes y de Santa Isabel de Tapia, en Asturias (pp. 507-552). Y, finalmente, tres trabajos abordan la vertiente académica e intelectual, como son la docencia tras la fundación del Instituto Patrístico «Augustinianum», de Roma (pp. 9-15), la labor cultural realizada por los agustinos de la provincia Matritense (1914-1962) (pp. 115-153) y la propuesta

científico-literaria de diecisiete revistas de prestigio intelectual, promovidas por la Orden de San Agustín, a partir de 1881, y entre las que se encuentran títulos como *Revista Agustiniana* (1881-1887), *La Ciudad de Dios* (1887-1927, 1936, 1941ss.), *España y América* (1903-1927), *Analecta Agustiniana* (1905-1954, 1961-ss.), *Archivo Agustiniano* (1914-1935, 1950-1965, 1976-ss.), *Religión y Cultura* (1928-1936, 1956ss.), *Agustiniana* (1951-ss.), *Revista Agustiniana de Espiritualidad* (1960-1979), luego *Revista Agustiniana* (1980-ss.), *Augustinianum* (1961-ss.), *Archivo Teológico Agustiniano* (1966-1967), luego *Estudio Agustiniano* (1968-ss.), *Augustinian Studies* (1970-ss.), *Biblia y Fe* (1975-2004), y *Etiam* (2006-ss.). Además se ofrece un elenco o relación de otras ciento cincuenta y cuatro publicaciones periódicas (diarios, semanarios, boletines, revistas y anuarios), vinculadas también a la Orden de San Agustín, con diferente proyección, tratamiento y finalidad (pp. 17-114). En síntesis: la inmensa mayoría de los estudios están bien documentados, con abundantes notas a pie de página, muchas de ellas eruditas y con referencia a documentos de archivo. Además se constata de la existencia de un puñado de aportaciones sumamente valiosas, dignas de consideración histórica y cultural, tratamientos metodológicos interdisciplinares de gran alcance y un acercamiento a temas novedosos en la historiografía agustiniana, algunos de ellos tratados con profundidad de análisis, otros, por el contrario, requieren una ampliación significativa del campo de investigación y estudio. La edición de las Actas del Congreso destacan por su sobriedad y claridad.

Rafael LAZCANO